

DISCURSOS LITERARIO Y ECONÓMICO EN *L'OR DE BLAISE CENDERARS*

COVADONGA GRIJALVA CASTAÑOS
Universidad de Almería

A partir de la teoría de los actos de habla de J. L. Austin,¹ varios investigadores siguen la línea de declarar que el discurso literario es algo especial y diferente del discurso normal o no-literario, abundando así en lo expresado por Jakobson que atribuye a la literatura, en exclusiva, la función poética, dejando para lo no-literario las funciones “référentielle” o informativa (equivalente a la que Moirand (1982) llama “fonction d’information”), y la “expressive”.

Steiner abunda en esta idea al presentar la literatura como un lenguaje que se ha liberado de su responsabilidad de informar (Extraterritorial, 1973: 158-59 en Barral. Barcelona –tomado en Pragmática p. 157)

El esfuerzo de Richard Ohmann por destacar estas distinciones entre lenguajes, se concreta en el deseo de formular una definición que permita separar las obras literarias de todos los demás tipos de habla; para ello, concede gran importancia a los actos ilocutivos (Richards por su parte, se centra en los perlocutivos o emotivos, por los efectos que ese discurso ejerce sobre las personas): “Una obra literaria es un discurso cuyas oraciones carecen de las fuerzas ilocutivas que les correspondería en condiciones normales” (Ohmann² en Dijk: 28). Termina por señalar que están implícitas en esa definición una serie de premisas:

- La literatura es mimética
- La obra literaria crea un mundo
- La literatura es retórica
- Toda literatura es dramática
- La literatura es juego
- La literatura, como el arte en general, es simbolismo representativo
- La literatura es autónoma (Ohmann, en Dijk, 1986: 33/34)

Con respecto a la distinción entre discursos, Ohmann hace hincapié en los actos ilocutivos: “Si atendemos a los actos ilocutivos, podemos identificar una ruptura cognitiva, perfectamente clara entre literatura –poemas, obras de teatro, novelas, chistes, cuentos de hadas, fantasías, etc.- y discursos que no son literatura. Las obras literarias son discursos en los que están suspendidas las reglas ilocutivas usuales. Si se prefiere, son actos sin las consecuencias normales, formas de decir liberadas del peso usual de los vínculos y responsabilidades sociales” (Ohmann, 1986: 44).³

1. Actos locutivos, actos ilocutivos y actos perlocutivos. En *How to do things with words* Oxford, The Clarendon Press. Trad. Esp. *Palabras y acciones*. B. Aires. Paidós 1971. Austin afirma que el lenguaje literario es un uso parásito, anormal del lenguaje porque carece de la fuerza ilocutiva.

2. Ohmann, R. “Los actos de habla y la definición de literatura” en Dijk (1986) pp. 11-34.

3. Ohmann, R. “El habla, la literatura y el espacio entre ambas” en Dijk (1986) pp. 35-57.

En contra de estas propuestas encontramos las tesis de Mary Louise Pratt que, con su teoría pretende borrar las fronteras entre lenguaje literario y no literario al afirmar que no hay diferencias, estructuralmente hablando, entre lo que se entiende como narración natural –la no-literaria- y la narración literaria; marca un esquema de la narración natural que puede muy bien aplicarse a la literaria: “Las semejanzas formales y funcionales entre la narración literaria y la natural pueden especificarse en términos de semejanzas en la situación lingüística, y sus diferencias pueden identificarse en términos de diferencias en esta situación” (Pratt, 1977:73 , citada por Dominguez J. “Literatura y actos de lenguaje” p. 83-121, en Dijk, 1986:100). Sostiene la posibilidad de integración de los dos discursos en un mismo modelo básico de lenguaje en el que se incluyen las demás actividades comunicativas

De igual manera piensa Todorov: “No hay un abismo entre la literatura y lo que no lo es, que los géneros literarios encuentran su origen simplemente en el discurso humano” (citado por Dominguez, en Dijk, 1986: 106).

Estas visiones de los estudiosos y teóricos de la literatura y la lingüística son de aplicación a la obra objeto de nuestro análisis: *L'Or*. Un título de los más cortos que puedan darse en literatura, además de ambiguo; lo es por su carácter denotativo (metal precioso) y por su valor connotativo en el ámbito económico y social (dinero y poder). Un título que, en cualquier caso, no deja indiferente porque ese sustantivo: *oro*, es neutro, sin apellidos y sin nombre, interpela directamente y puede identificarse con múltiples contenidos y desarrollos novelados de toda índole, que son ejemplos vivos de la convivencia de dos discursos diferentes, el literario y el específico en un mestizaje creativo dentro de lo lingüístico-literario. *L'Or* puede muy bien leerse como crónica de una historia, más o menos lejana, en la que se ven envueltos los personajes de la ficción y que responden a la realidad histórico-social que les correspondió vivir a los auténticos protagonistas, los seres reales en su momento vital concreto. “dans beaucoup de cas le romancier se comporte comme un savant historien. Ses lecteurs, il le sait, s'intruisent en le lisant”⁴ Otra lectura más específica permitiría atender únicamente los contenidos de tipo económico, comercial e incluso jurídico, propios de un discurso de la lengua francesa para fines específicos y valorar la importancia de esta presencia en el conjunto de la obra analizada. Es fundamentalmente desde esta perspectiva, desde donde abordamos el análisis del léxico de *L'Or*. En este texto se alían dos discursos, el literario y el económico-social, produciendo una mezcla de lenguajes que se articulan a la perfección y que no son más que una muestra de la vida real en la que no existen distinciones “académicas” entre disciplinas a la hora de su devenir cotidiano, superponiéndose sin dificultad.

Nos movemos en un espacio de convergencia entre lo social, lo comercial y lo histórico. Ciertamente que el autor podría haber dado al tema un enfoque, digamos más “literario” en el que se hubieran obviado los aspectos específicos del lenguaje, pero los detalles que incorpora, unidos a la voluntad inequívoca de fechar los acontecimientos, contribuyen a conferir una verosimilitud mayor al relato lo cual, dada la vida de infatigable viajero del autor, cobra carácter autobiográfico a los ojos del lector, aunque exista un desencuentro cronológico entre lo narrado, alrededor de 1848, y la propia biografía de Cendrars, que no nació hasta 1887; pero la fuerza de lo ocurrido y su eco habrían de perdurar muchos años después.

No es *L'Or* un ejemplo único de obra literaria de la que puede extraerse información más pragmática de tipo social o económico, y nos hace actualizar otros títulos, curiosamente idénticos, como *L'Argent* y *L'Argent, suite* (1913) de Péguy o *L'Argent* (1891) de Émile Zola. Si el primero ataca con virulencia a los antiguos compañeros de militancia socialista y a sus

4. Raimond, M. *Le Roman* (1989) A. Colin. P. 40.

profesores de la Sorbona, poniendo en entredicho las ideas y métodos de trabajo, la obra de Zola hace un repaso de los acontecimientos más notables del mundo financiero francés de mediados y fines del siglo XIX. Zola reflejó los hechos esenciales del ámbito bursátil y bancario. Esta circunstancia, el hecho de incorporar términos específicos puede dificultar la lectura para quienes no estén en posesión de conocimientos previos del particular y requerirían el acompañamiento de notas a pie de página para aclarar los problemas terminológicos, aunque puede decirse que, hoy en día, ya no existe tanta opacidad en el lenguaje específico debido a la divulgación que del mismo vienen realizando la prensa y los medios de comunicación, tanto auditivos como visuales, hasta el punto de que han perdido gran parte de su tecnificación. Quizá sea interesante la aclaración de la situación histórica que sirve de trasfondo al relato de ficción literaria, una época en la que surgen nuevos ricos que se convierten en los nuevos «nobles», la aristocracia del dinero. A través de este tipo de obras sería posible reconstruir la vida económica y social de toda una época.

El autor de *L'Or*, Blaise Cendrars, pseudónimo de Frédéric Sausser, (1887–1961), es un escritor francés y, aunque nacido en Suiza, se le considera dentro de la literatura francesa y no como perteneciente a la francofonía. Su gran vocación de viajero y aventurero, le hizo recorrer casi todo el mundo en una constante búsqueda y traslada a su obra la narración de esas aventuras vividas o imaginadas. A los 17 años ya había visitado Moscú y durante la Primera Guerra mundial se enroló en la Legión extranjera donde perdió un antebrazo, circunstancia que recogerá en *La main coupée* (1946), siendo otras obras autobiográficas *Moravagine* (1926), la trilogía de *L'homme foudroyé* (1945), *Bourlinguer* (1948) o *Le lotissement du ciel* (1949). Otra serie de obras son reportajes novelados *Rhum* (1930) y *L'Or* (1925), o un díptico alegórico de las aventuras de “Dan Yack” *Le Plan de l'aiguille* (1928) y *Les confessions de Dan Jack* (1929). Poeta en sus primeros tiempos inaugura el “simultanéisme”, con el que quiere abarcar el universo y su poesía parece anticiparse al surrealismo; en ella renueva las técnicas poéticas adoptando un ritmo nuevo, sincopado, como en su célebre *La Prose du Transibérien* (1913) o *Les Sonnets dénaturés* (1916). Los *Poèmes élastiques* (1919), *Feuilles de route* (1924) o *Documentaire* (1924), titulados primero *Kodak* son anotaciones breves del mundo que conoció en sus viajes. También escribió para niños *Petits contes nègres pour les enfants des blancs* (1921).

El contenido de *L'Or* no es exponente de una temática que concierna a Francia, ni a ningún otro país de ámbito cultural similar pero, al tratarse de una obra escrita en francés, el texto de la novela que analizamos tiene igual validez para mostrar otra sociedad, otra problemática distinta y lejana de nuestra órbita geográfica que, por su eco, afectó a todo el mundo civilizado conocido: el descubrimiento del oro en California. Sirve igualmente para desarrollar el objetivo de nuestro trabajo que no es otro que el estudio léxico del francés aplicado a determinados campos específicos del saber.

Se presenta ante el lector un vasto repertorio de actividades comerciales, profesionales, financieras y jurídicas a través de las cuales es posible reconstruir el proceso de desarrollo económico que empezaba a surgir en aquellas tierras de conquista; la primera parte es un exponente de la preparación para la supervivencia en la que predomina la lucha por establecerse y fundar empresas, dejando la segunda parte para narrar las consecuencias que provocó el descubrimiento del oro, el caos social y la destrucción de una cultura tranquila, asentada en la agricultura y una incipiente industria, donde la fiebre del oro lo invade todo, lo contamina todo, lo destruye todo. Ciertamente esa situación, que da un vuelco total a lo existente, es a su vez creadora de un emporio inesperado, dando lugar al nacimiento de nuevas ciudades y potenciando otras formas de vida más alejadas de las normas y usos imperantes. A través de sus páginas se puede hacer un seguimiento del comercio, de las operaciones mercantiles, de las relaciones patrón-trabajadores, etc.

El protagonista es prototipo de hombre hecho a sí mismo (el “self made man” de la cultura anglosajona) y en esta aventura —que tiene lugar entre los años 1834 y 1880—⁵ asistimos a toda una serie de peripecias que reflejan las preocupaciones de un época, en un país joven y de enorme poder de atracción, en el que se van cristalizando las estructuras de un complejo entramado social y en el que las distintas oleadas de inmigrantes culminan con la construcción de una organización político-social sobre la que se tejen las aventuras del General Suter. Una vida llena de aventuras en las que imperan los aspectos pragmáticos, esenciales para sobrevivir en ese medio hostil y donde el ingenio se agudiza para encontrar respuesta a los problemas que van surgiendo sin cesar. Suter es el protagonista indiscutible, junto con el oro; un hombre que se muestra incansable ante el desaliento y las dificultades, y está movido por un gran afán de progresar, de aprender “Tout ce que Suter a ouï, vu, appris, entendu dire, c’est gravé dans sa mémoire” (28) y sobre todo de emprender, que no le abandonan en ningún momento de su azarosa vida. Su implicación en la actividad política y social de aquel país tendrá también repercusiones importantes en lo económico, algo que su mujer percibe desde su lejano cantón suizo al recibir por fin la carta en la que su marido la reclama junto a él en California:

qu’il [Suter] est un des plus gros colons d’Amérique, le propriétaire d’un domaine plus grand que tout le canton de Bâle, le fondateur d’un pays, le fertilisateur d’une contrée, quelque chose comme Guillaume Tell. (106)

La imagen de Suter responde a la del típico héroe de novela de aventuras “Il a plus d’un itinéraire en tête” (28) y de viajes no exenta de problemas, que persigue un interés personal y familiar; va a descubrir una tierra inexplorada y, a través de ella una serie de valores en medio de un mundo degradado por la fiebre del oro. Un héroe que sigue, en cierto modo, un proceso iniciático para alcanzar su estatus social y económico y luego volver a sus orígenes humildes y religiosos, que conservaba un fondo de autenticidad en medio de su aventura, de los peligros, los esfuerzos, los logros y los fracasos en esa lucha por dominar la naturaleza y ponerla al servicio de una causa:

Johann August Suter est un homme d’action (32).

Suter n’a pas froid aux yeux. On lui fait des propositions avantageuses; mais lui, les refuse toutes, en proie à son idée fixe. Il veut aller en Californie (41)

Da ejemplo práctico de integración de pueblos y razas. Suter es un aventurero de primera mano, en la persona del protagonista, y en el relato confluyen el narrador, el protagonista y el autor que había sido él mismo protagonista de muchos otros viajes de auténtica aventura.

La larga marcha de los recién llegados a América, procedentes de todos los confines del mundo, responde a una amplia gama de tipologías y cataduras: insumisos, socialistas alemanes, místicos rusos, falansterianos franceses, carbonarios italianos, bandidos calabreses, patriotas griegos, campesinos irlandeses, víctimas de las guerras napoleónicas, carlistas, polacos, partisanos húngaros, iluminados de todas las revoluciones, liberales y aventureros de todo tipo; junto a las nuevas generaciones de inmigrantes está la población autóctona —los indios—, y la incorporación de mano de obra insular. En medio de este conglomerado, las relaciones de poder y la política geográfica entre Méjico y La Unión, quedan bien patentes en la obra, así como el papel relevante del lejano Oeste con su aureola mítica: “Un pays enchanté, de villes d’or

5. Casi coetáneos son los acontecimientos que tuvieron lugar en Francia y en gran parte de Europa, con el espectacular crecimiento de la economía, tras la que se escondían también numerosos fraudes y una dudosa gestión que provocó la quiebra de entidades tan famosas como la Union Générale y la bajada espectacular de la Bolsa en 1882. Un escándalo que hizo que los directivos de la mencionada banca fueran procesados por malversación, apropiación indebida, reparto de dividendos ficticios, etc. y que se arruinaran todos los pequeños inversores que habían puesto sus esperanzas, y sus ahorros, en un rápido enriquecimientos. Algunos de estos acontecimientos están recogidos en la citada obra de Zola.

(...) les fruits sont d'or et d'argent" (31), una premonición que se intensificará más adelante, después de descubrir el oro, esa tierra se conoce como "La Californie est un pays plein d'or, de perles et de diamants. Il n'y a qu'à se baisser" (111).

Es asombrosa la capacidad de este personaje para adaptarse físicamente al medio geográfico adverso, a las cambiantes circunstancias de su vida y a los reveses de la fortuna, cualidad que le empujará a renacer sin cesar como el ave Fénix; no en vano "un phénix se consumant" era, según Suter "la marque d'édition de mon père" (87) Es destacable, asimismo, su visión de anticipación, lo que le convierte en un auténtico pionero en esa tierra de promisión que eran los Estados Unidos en general, y el Oeste californiano en particular, hacia donde se dirige porque siempre había un territorio más al Oeste, del que se hablaban maravillas y al que Suter quiere llegar "à la recherche de terres plus fertiles" (36). Un hombre que combina, a lo largo de su vida, la acción con la reflexión, el ardor y la pasión por cuanto emprende, con la espiritualidad y es capaz de llegar al último confín de la tierra conocida para desarrollar allí un auténtico emporio de riqueza y prosperidad sin igual, en la tranquila explotación de las tierras, con un sentido económico y social muy modernos, rayando en lo filantrópico. Hay algo innegable en Suter, el espíritu creativo y práctico para hacer realidad sus sueños, unido a la gran curiosidad por todos los temas y a sus conocimientos, pacientemente adquiridos a través de la observación y del esfuerzo; un hombre abierto y receptivo en el que se conjuga una mezcla curiosa de visionario utópico y realizador práctico.

La gran paradoja de este hombre, que va sembrando bienestar y riqueza con su esfuerzo y su trabajo es que, justo en el momento en que su vida discurría placentera y segura, cuando pensaba tomarse un descanso, y planificaba reclamar la venida de su mujer y sus hijos desde Suiza, "Ana Suter a été longue à se décider. Une lettre datée de la Nouvelle Helvétie, fin décembre 1847, l'appelle en Californie" (105) se abate sobre él la mayor de las desgracias. Lo que para una gran muchedumbre de advenedizos de todo el orbe sirvió de enriquecimiento, para Suter, que llevaba allí instalado tantos años y que tanto había sufrido para alcanzar su tranquilidad, fue el principio de su fin; es a partir de entonces cuando todas las tragedias se alían en su contra, en lo familiar, en lo económico, en lo social, en lo político y en su prestigio personal; supone la ruina total, el derrumbe moral y psicológico. El descubrimiento de Eldorado a él no le sirve más que para colmar el vaso de sus sufrimientos, del que ya había bebido bastante a lo largo de su azarosa vida:

Mon malherur commençait. (...) On me vola . (...) Que pouvais-je faire? (p. 89/90).

Du sommet de ces montagnes, je voyais tout l'immense pays que j'avais fertilisé livré au pillage et aux incendies (90/701).

Se abandona y cae en el espiritualismo visionario:

Il est plein de scrupules...(se plonge dans la lecture de *l'Apocalypse* (...)) Il croit avoir été toujours un instrument entre les mains du Tout-Puissant (...). Sa parole devient trébuchante. Ses yeux fuyants. La nuit il ne dort pas. *L'Or*. *L'Or* l'a ruiné. Il ne comprend pas. (110/120)

Con anterioridad el narrador ya había puntualizado al respecto de ese descubrimiento:

Johan August Suter, je ne dirai pas le premier milliardaire américain, mais le premier multimillionnaire des États-Unis, est ruiné par ce coup de pioche.

Il a quarante-cinq ans.

Et après avoir tout bravé, tout risqué, tout osé et s'être fait "une vie", il est ruiné par la découverte des mines d'or sur ses terres.

Les plus riches mines du monde.

Les plus grosses pépites.

C'est le filon. (*L'Or* p. 80-81)

Y poco después es el propio Suter el que toma la palabra para reseñar en su diario: “Si j’avais pu suivre mes plans jusqu’au bout, j’aurais été en très peu de temps l’homme le plus riche du monde: la découverte de l’or m’a ruiné” (p. 91) La antigua plantación de Suter, sus campos cultivados, todas sus fincas ricamente explotadas, se han convertido en el epicentro de los que buscan y lavan el oro; los pequeños ríos junto a los que había asentado su granja, tan minuciosamente escogidos por su fertilidad, los caminos que trazó, los puentes que levantó, etc. todo se ve invadido por la fuerza y sin tener en cuenta la propiedad individual de su dueño Suter, para implantar una nueva forma de explotación económica; las nuevas ciudades se multiplican dentro de lo que había sido su propiedad, a la que había denominado como “Nouvelle-Helvétie”; incluso varias de esas ciudades llevan incrustado su nombre: Suterville, Suterscreek, Suterscounty “loin d’être un hommage, ces noms ne signifient rien, sinon la ruine de son établissement et le malheur de sa vie” (100). Cuando quiere hacer valer sus derechos, se destapan los problemas porque “Suter a trop d’ennemis” (146) y se ha quedado sin nada de todo aquel enorme emporio que había levantado por sí solo y que había sido en su momento ejemplo de prosperidad y de vida en armonía: “Le général Johann August Suter ne possède plus rien en propre, sauf ce qu’il a sur le dos, son viatique de voyage et son *Apocalypse* en poche (...) Il est brisé. (148). En esta renovación espiritual, a la que se entrega con afán en sus últimos años, señala que “L’Ante-Christ, c’est l’Or” (162).

Es entonces cuando mira con cierta nostalgia hacia su Europa natal donde

Il se retourne de plus en plus vers sa lointaine petite patrie; il songe à ce coin paisible de la vieille Europe où tout est calme, réglé, à sa place. Tout y est bien ordonné, les ponts les canaux, les routes. Les maisons sont debout depuis toujours. La vie des habitants est sans histoire: on y travaille, on y est heureux. Il revoit Rüenberg comme sur une image. (...) Il voudrait y retourner et mourir (121).

Sin embargo, este sueño es algo que no llegará a hacerse realidad.⁶ No es de extrañar que llegara a infantilizarse: “Il tombe en enfance. C’est un pauvre vieux” (149); todos quieren aprovecharse de él, del hombre fuerte, aguerrido y emprendedor que había sido en su juventud y hasta los niños hacen burla de este héroe que terminará por caer en un estado próximo a la demencia. “Sa tête vide comme celle de beaucoup de vieillards” (167).

ANÁLISIS DEL MATERIAL LÉXICO

En el plano lingüístico podemos seguir la “ligne de force” del vocabulario de especialidad fijando la economía como rúbrica amplia que engloba a otras con una variedad y cantidad de términos considerable dentro de cada uno de los apartados en que hemos agrupado los términos, y que para una visión de conjunto quedan recogidos en el Anexo que se incluye al final de estas reflexiones. Los campos diversos de la lengua específica que están aquí representados son: administración-justicia, documentos, moneda-dinero, banca, empresa, oficios-profesiones y lugares de trabajo.

Administración: En la última parte de la obra, las actividades que venía desarrollando el protagonista van a sufrir un cambio sustancial para estar marcadas fundamentalmente por su empeño en las acciones de tipo legal, haciendo intervenir a la justicia en defensa de sus intereses lesionados. “Un procès qui révolutionna toute la Californie et qui faillit mettre en jeu l’existence

6. Suter morirá en Washington en plena calle, junto al Capitolio en medio de la burla de los chicos y creyéndose ganador de sus pleitos. Su mujer murió en el instante de encontrarse con él en California; de sus tres hijos, María se casará con un dentista en San Francisco, otro muere defendiendo sus tierras, el abogado se suicida y el otro, que quiso regresar a Europa, muere en un naufragio en la travesía del estrecho de Magallanes.

même de ce nouvel État (...) Tout le monde y est directement intéressé” (129) Suter defiende sus intereses afirmando que sus perjuicios son incalculables y que “j’ai donc droit à une indemnité” (124). Ello da pie a la introducción de una serie de términos jurídicos interesantes. Recoge esta rúbrica el léxico referente, en su mayoría, a puestos de la administración de justicia, desde la *Cour* o la *cour fédérale* con sus *fonctionnaires*, *administrateurs*, *avocats*, *avoués*, *magistrat*, *notaire*, *huissier*, *greffier*. Incluye también un término marcadamente despectivo pero muy descriptivo: *scribouillard*, el chupatintas. En este ámbito se analizan *le bien-fondé de la demande* junto a un vocabulario considerado básico en el ámbito del francés jurídico. En su conjunto se puede apreciar en la novela la lenta marcha de la justicia y el hormigueo de letrados de toda condición que se enriquecen a su costa, como si de otro filón de oro se tratara. “Les derniers arrivants sont accompagnés d’hommes de loi” (101). “C’est un nouveau rush, une mine inespérée, et tout ce monde veut vivre de l’affaire Suter” (131).

Documentos: Es una consecuencia, tanto del apartado anterior, cuando se produce la intervención judicial en defensa de los intereses económicos del protagonista, como de sus actividades comerciales en las distintas compañías y empresas que creó a lo largo de su vida. Documentos que surgen en las relaciones con los empleados y asociados. *Acte de constitution de la Compagnie*, *actes de donation*, *contrats*, *droits de propriété*, *lettre de cachet* o de *crédit* y los *titres de propriété*, es decir, todo lo que en su conjunto denomina *paperasserie*, nuestra burocracia.

Banca: Estas entidades, que tienen su auge en el S. XIX, cuando ven la luz diversas firmas que aún hoy perviven “Crédit Lyonnais” o “Banque de Paris”, las ha reflejado Cendrars en su obra con términos propios del sector como *maison de banque*, *banquier*. “Suter était accrédité auprès des plus importantes maisons de banque des États-Unis et de la Grande Bretagne” (69/70), y más adelante: “Aujourd’hui, Mme. Suter est rassurée, elle sait que son mari, Johan August Suter, est un homme honorablement connu et accrédité dans les plus grandes banques d’Europe” (106), lo que le acredita en su fortuna y renombre en el mundo financiero porque cuando reclama a su esposa le envía, junto a todas las instrucciones para el viaje “une importante lettre de crédit sur la banque Passavant, Sarrazin et Cie à Bâle” (105/106) Un banco que es receptor de las letras de otras entidades famosas en el momento como “la banque Dardel Aîné à Paris, et Pury et Fils au Havre” (106).

Moneda-dinero: Resulta curioso observar la variedad de denominaciones que recibe la moneda en curso, en parte debido a los diferentes países mencionados en la obra (Suiza, Holanda, USA, o México): *dollars*, *doublon*, *écu*, *florin hollandais*, *guinéas*, *once*, *piastres*, *pièce d’argent*, *sou*, *thaler*, y otras formas de pago que sustituyen al dinero como “Je vous accorde une première concession de dix ans” (60) y otra curiosa cuya fórmula es: “Alvarado lui fit don de onze heures carrées de terre, une étendue aussi vaste que sa petite patrie bâloise” (65). Y por supuesto las formas de uso de ese dinero: *appoint*, *payer comptant à titre d’indemnité*, *un chiffre*, *somme*, *trésors*, e incluso su escasez o ausencia; “Il n’avait pas un *fiorelin* en poche” (16), *sans le sou*, así como las vías para obtenerlo: *empocher*, *gagner*, *gain facile*, *pension à vie*, *revenu*, *solde*.

Hemos incluido aquí una serie de términos que podrían igualmente formar parte del cuadro de la Empresa, tales como *gagner*, *revenu*, *escompte*, *estimer la valeur*, *réclamation des indemnités*.

Lugares de trabajo: Son los puestos o lugares donde se desempeñan algunas de esas profesiones y que abarcan los terrenos más diversos, tanto en tierra como en el mar. Las de la primitiva civilización: las plantaciones, la granja, los molinos, etc. y las nuevas en la mina de oro y los llamados “placeres” donde se busca y se lava el preciado metal.

Oficios-profesiones: A tenor de la agitada vida laboral de Suter no es de extrañar que figuren en *L’Or* tantos oficios (hemos desgajado los referentes a la administración y la justicia), que

son de lo más variopinto desde el papelero-impresor al que pertenecía por tradición familiar hasta agricultor, industrial, militar, etc. En unos casos son totalmente legales y en otros los que desempeñan los vividores sin control que surgen en ese revuelto y confuso período histórico en Estados Unidos.

Empresa y relaciones comerciales: Son las que centran un mayor interés porque fue la dedicación fundamental del protagonista, crear empresas y levantar situaciones difíciles de las que salía finalmente triunfante “Suter achète des terres et s’établit fermier” (30); “Suter leurs distribuait des terres ou les employait selon leurs capacités” (67); incluso cuando ya está casi arruinado levanta un nuevo emporio: “Toutes ses entreprises prospèrent (...) il inaugure l’industrie des fruits en conserve (...) il a une fabrique de clous, une autre de crayons. Il installe une fabrique de papier. Il recommence ses acréages de cotonniers et songe à monter une filature” (132). Este léxico es además el más numeroso en la obra y a través de él podemos descubrir las relaciones comerciales: comprar, vender, importar las mercancías, el trueque y el stock; las dependencias de una empresa: talleres, fábrica, mostrador, tienda, almacén; los elementos personales que la integran: cliente, socios, acreedores, plantilla, fabricante, fundadores, personas a sueldo, comerciantes, asalariados, etc. y las relaciones patrón/obreros, que eran excelentes y que le permiten la cercanía sin perder autoridad: “Suter s’occupe de tout, dirige tout, surveille l’exécution des travaux jusque dans leurs moindres détails, il est sur tous les chantiers à la fois et n’hésite pas à donner personnellement un coup de main quand un homme fait défaut dans telle ou telle équipe” (62). Toda una serie de términos de uso común y frecuente en las relaciones comerciales: “Le maître-papetier signait encore ses commis et ses employés des contrats et des engagements de cent ans” (18), daños, deudas, gastos, indemnización, subida, alquiler, mano de obra, pagar, producción, reservas, provisiones, asociarse, rescindir un contrato, etc. Cuando quiere reiniciar otro negocio “Il bazarde sa ferme et réalise tout son avoir” (32) para aprestarse hacia un nuevo rumbo.

Hemos constatado hasta qué punto el lenguaje de tipo económico puede incardinarse en una obra literaria siendo exponente de un trasfondo en el que los personajes desarrollan su peripecia novelada.

Están presentes de manera evidente y cruel los intereses que mueven o han movido el mundo donde prima el culto al dinero, que llega a arrasar los valores sociales existentes y la dignidad colectiva e individual de las personas con consecuencias terribles para todos.

Podemos, asimismo, poner de manifiesto que la mayor parte de los términos de francés específico que se han recogido en esta obra siguen igualmente vigentes en nuestros días y continúan siendo operativos.

BIBLIOGRAFÍA

- BERNARD, et COLLY, J-C. (1989) *Vocabulaire économique et financier*. París, Seuil.
- CENDRARS, B. (1960) *L’Or. La merveilleuse histoire du général Johan August Suter*. París, éditions Denoël. Folio.
- CANTERA, J. et al. (1999). *Diccionario económico-jurídico francés-español*. Cuenca, Universidad de Castilla-La Mancha.
- DIJK, T.A. Van. y al. (1986) *Pragmática de la comunicación literaria*. Madrid, Arco/libros. Lecturas.
- GALAIS-HAMONO, J. (1982) *Langage, langue et discours économique*. París, Klincksieck.
- JAKOBSON (1963). *Essays de linguistique générale*. Trad. de Nicolás Ruwet. París Minuit, Seuil 1970).
- MAINGUENEAU, D. (1986) *Éléments de linguistique pour le texte littéraire*. París, Bordas.

- MAINGUENEAU, D. (1991) *L'Analyse du discours*. París, Hachette.
 MOIRAND, S. (1982) *Enseigner à communiquer en Langue Étrangère*. París, Hachette.
 MOIRAND, S., et al.. (1993) *Parcours linguistique de discours spécialisé*. Berne, Peter Lang.
 RAIMON, M. (1989) *Le Roman*. París, A. Colin.
 TADIÉ, J-Y. (1982) *Le roman d'aventures*. París, PUF, Écriture.

ANEXO: VOCABULARIO ESPECÍFICO DE *L'OR*

- Administración de Justicia:** -administrateurs -avocats-conseils -avoués -bien fondé de la demande
 -chef-lieu du canton -commanditaires politiques -commis -commissions d'enquête
 -Cour -cour fédérale -embûches et pièges de la loi -fonctionnaires -greffier -gouverneur
 -hommes de la loi -maître du barreau -Palais de Justice -huissiers-juge -la Loi -loi du plus fort
 -magistrats -notaires -prononcer sentence -procès -registres -scribouillards -secrétaire de police -stagiaires -syndic de la commune -syndicats de défense -"vigilance committees"
- Documentos:** -acte de constitution de la Compagnie -actes de donation -cadastre -certificat d'origine -certificat d'origine établi -contrats -conventions signées -droits de propriété -enregistrés -lettre de cachet -lettre de crédit -fausse lettre de crédit -lettre de crédit sur la banque -paperasserie -papier timbré -passeport -pièces du procès -requête -titres de propriété.
- Banca:** -agents de commission -banquier -commis de la banque -déboursier -encaiser -escomptait
 -escompte -estimer la valeur -formuler un chiffre -grands frais -maison de banque -réclamation des indemnités.
- Moneda-Dinero:** -appoint -argent -comptant -dollars -doublon -écu -empoché -fièvre de l'or -fifrelin -florins hollandais -gagner -gain facile -guinées -once -onze heures carrées de terre
 -payer comptant -pension -piastres -pièce d'argent -revenu -revers de fortune -risque de l'argent
 -rondelle -ruiné -sans le sou -solde -somme -thaler -trésors -vaut
- Lugares de Trabajo:** -bourelerie -charcuterie -charpenterie -cultures -distilleries
 -fabrique -fermes -filature -granges -industries-maréchalerie -mines -métairies
 -mission-moulin -moulin à vapeur -officine de couture -papeterie -"placers" -plantations
 -poterie -scierie -sellerie -serrurerie -tannerie -tuilerie -vignobles
- Oficios Profesionales:** -agents de commission -armateurs -baleiniers -banqueroutier
 -bergers -besognes -bossent -brigands -capitain -charpentiers de bord -chasseurs
 -chercheurs d'or -colons -colportage -commis -comptable -coueurs de bois -dentiste
 -"desperados" -distillateurs -drapier -droguiste -empailleur -empaqueteur -escroc
 -fabricant de papier -fermier -feronnier d'art -filous -forgeron -garçon boucher
 -garçon livreur -général -gens sans foi ni loi -imprimeur -intermédiaires -laquais
 -maître papetier -maréchal-ferrant -marins -marchands -marchand de papier -mastroquet
 -métiers -orfèvre -"outlaws" -ouvriers -palafrenier -papetiers -petits artisans -pionnier
 -planteurs -reliur -rôdeur -soldat -tailleur pour dames -trappeurs -vagabond -vauriens -voleur
- Empresas Comercio:** -achète -affaires -affaire faite -affaire mal montée -affreté 3 vapeurs
 -approvisionnait -articles de traite -associés -ateliers -bazarde -bénéfices
 -bouleversement de la propriété -branches -bras pour les cultures -capitiaux -cargaison

-charpentier -cher -client -clientèle -clientèle -commerce -compagnie -comptoir de la
 compagnie -concession de dix ans -constituer la *Compañía* -corporations -créanciers
 -dépenses -dettes -développement -dommages et intérêts -dommages et intérêts -échoppe
 -effectifs -embauchées -embauche -élevage des vers à soie -élevage en grand -employés
 -engagements -escomptait l'appoint -esprit d'entreprise -expédiant ses produits -fabricant
 -fondateur de la dynastie -fortune -fortune publique -fournissent -gagner -grosse industrie
 -hausse vertigineuse des denrées alimentaires -hommes à ma solde -importation -
 indemniser ses créanciers -je réglai toutes les comptes -liquider -location -loyer mensuel
 -magasins
 -main d'oeuvre -maison mère -manufacture marchand en gros -marchandises -
 mastroquet -mines d'or -moulins -organisation peu sérieuse -outillage -paie -payer -
 plantations -pourvoir aux frais -production moyenne -propriétés de l'État -provisions -
 réserves de grains -résiliai tous les contrats -risqué -ruiné -s'associe -s'établir -s'établit
 fermier -salariés -secrets de fabrication -signe l'acte de constitution -sociétés se fondèrent
 -spécialisant -spéculer -stock
 -tanneries -traficant -troquant